

Presentación de
Suplemento de Hum® y Ciencia Ficción (1979)
Por Soledad Quereilhac

Ficha Técnica:

Dirección: Andrés Cascioli.

Dirección literaria: Marcial Souto

Lugar de edición: Buenos Aires

Editorial: Ediciones de la Urraca S. A.

Fechas de publicación: junio y julio de 1979 (dos únicos números).

Dimensiones: 28 x 18 cm

La historia del *Suplemento de Hum® y Ciencia Ficción* está íntimamente ligada a la de *El Péndulo* (1979-1987), ya que constituye su antecedente directo. Todo empezó en 1975, cuando Jaime Poniachik, Marcial Souto y Andrés Cascioli decidieron crear una revista de cuentos y artículos de autores nacionales y extranjeros, a la que llamarían *Teorema*. Como el nombre ya estaba registrado, se decidieron por *El Péndulo*. Con el número 1 ya terminado y listo para salir a imprenta, a los editores los sorprendió el “Rodrigazo” y el ejemplar fue archivado. Años más tarde, en 1979, Souto y Cascioli se empeñaron en revivir el proyecto, aunque en el marco de una empresa muy diferente: un anexo de la exitosa revista *Hum®*. “La intención, esta vez, era publicar ciencia ficción, fantasía, terror, etc., junto con historietas, crítica y experimentos gráficos. Se decidió probar la fórmula disfrazándola de *Suplemento de Hum® y Ciencia ficción*, de los que aparecieron dos, pobre el primero e interesante el segundo” (“Los vaivenes de *El Péndulo*”, *EP* nº 1, p. 15). Cascioli ofició de director y Souto se encargó de la selección de textos literarios y, en muchos casos, de su traducción cuando se trataba de relatos extranjeros.

En sendos números, Pablo Capanna publicó lúcidos ensayos sobre la articulación entre la ciencia ficción y el humor, que oficiaron, a un tiempo, como justificación del proyecto en tanto “suplemento” de *Hum®* (si bien se vendía en forma separada), así como reflexión teórica sobre los modos del género.

Con una mayoritaria presencia de historietas originales, escritas, entre otros, por Grondona White y la dupla Carlos Trillo-Horacio Altuna (parte del staff de *Hum®*), o que versionaban cuentos latinoamericanos (de Manuel Peyrou o Juan José Arreola), el “Suplemento” exhibió cierta tensión entre sus ambiciones literarias y el marco de publicación como “suplemento” de una revista, destinada a un público amplio. En el segundo número, la literatura logra cubrir mayor terreno; las narraciones de autores anglosajones convivieron con plumas argentinas y uruguayas, como las de E. Gandolfo, M. Levrero, A. Fabregat y Jaime y Lea Poniachik.